



Narcisa Viviana Panchana-Mosquera

Email: npanchanam@uteq.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0009-0004-7575-5093>

Regina Venet-Muñoz

Email: rvenet@uteq.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2893-6287>

Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Quevedo, Ecuador

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Panchana-Mosquera, N. V., & Venet-Muñoz, R. (2024). La integración de la inteligencia emocional en la formación de docentes: un enfoque pedagógico para el desarrollo de habilidades emocionales. *Portal de la Ciencia*, 5(1), 102-116, DOI: <https://doi.org/10.51247/pdlc.v5i1.432>.

==== O ====

La integración de la inteligencia emocional en la formación de docentes: un enfoque pedagógico para el desarrollo de habilidades emocionales.

RESUMEN

Este estudio investiga la integración de la inteligencia emocional en los programas de formación docente, evaluando su impacto en las prácticas pedagógicas y el desarrollo profesional de los docentes en formación. Mediante una metodología mixta, se combinaron técnicas cuantitativas (encuestas) y cualitativas (entrevistas) para recoger datos de docentes en formación, formadores de docentes y administradores de programas. Los resultados preliminares sugieren que una sólida formación en inteligencia emocional puede mejorar significativamente las competencias pedagógicas, la gestión del aula y las interacciones con los estudiantes. El estudio también identifica barreras y facilitadores para la integración efectiva de la inteligencia emocional en la educación docente, proporcionando recomendaciones para futuras políticas y prácticas educativas.

Palabras Claves: inteligencia emocional, formación docente, prácticas pedagógicas, metodología mixta, educación.

The Integration of Emotional Intelligence in Teacher Training: A Pedagogical Approach to the Development of Emotional Skills

ABSTRACT

This study examines the integration of emotional intelligence into teacher training programs, assessing its impact on teaching practices and the professional development of trainee teachers. Using a mixed-methods approach, quantitative (surveys) and qualitative (interviews) techniques were employed to collect data from trainee teachers, teacher trainers, and program administrators. Preliminary findings suggest that robust training in emotional intelligence can significantly enhance pedagogical skills, classroom management, and interactions with students. The study also identifies barriers and facilitators for the effective integration of emotional intelligence into teacher education, providing recommendations for future educational policies and practices.

Keywords: emotional intelligence, teacher training, pedagogical practices, mixed methods, education.

==== O ====

A integração da inteligência emocional na formação de professores: uma abordagem pedagógica para o desenvolvimento de competências emocionais

RESUMO

Este estudo investiga a integração da inteligência emocional nos programas de formação de professores, avaliando seu impacto nas práticas pedagógicas e no desenvolvimento profissional dos professores em formação. Por meio de uma metodologia mista, técnicas quantitativas (pesquisas) e qualitativas (entrevistas) foram combinadas para coletar dados de professores em formação, formadores de professores e administradores de programas. Os resultados preliminares sugerem que uma sólida formação em inteligência emocional pode melhorar significativamente as competências pedagógicas, a gestão da sala de aula e as interações com os alunos. O estudo também identifica barreiras e facilitadores para a integração efetiva da inteligência emocional na educação de professores, fornecendo recomendações para futuras políticas e práticas educacionais.

Palavras-chave: inteligência emocional, formação de professores, práticas pedagógicas, metodologia mista, educação.

==== O ====

INTRODUCCIÓN

En el ámbito educativo de Ecuador, la importancia de integrar la inteligencia emocional (IE) en la formación de docentes se evidencia a través de su impacto significativo en la gestión del aula y las relaciones interpersonales. La capacidad de los educadores para reconocer y manejar sus propias emociones, así como las de sus estudiantes, es crucial para crear un ambiente de aprendizaje positivo. Esto resulta especialmente importante en Ecuador, donde las diferencias socioeconómicas y culturales pueden presentar desafíos únicos dentro del aula.

Según Jennings y Greenberg (2009), los docentes que manejan efectivamente su inteligencia emocional contribuyen significativamente a mejorar el clima educativo, reduciendo los niveles de estrés y fomentando un entorno más propicio para el aprendizaje.

Además, la IE es fundamental para el desarrollo de relaciones sólidas y empáticas entre docentes y estudiantes, lo que es esencial para fomentar el respeto mutuo y la comprensión en un país tan diverso como Ecuador (Brackett et al., 2011). La formación en estas habilidades también ayuda a los docentes a prevenir el agotamiento profesional, proporcionándoles herramientas para manejar el estrés y las demandas emocionales de su profesión (Vesely, Saklofske, & Leschied, 2013).

Integrar la IE en los programas de formación docente no solo mejora la calidad de la educación sino que también prepara a los futuros educadores para adaptarse mejor a las necesidades cambiantes de sus estudiantes y la sociedad. La formación en competencias emocionales es crucial para abordar los desafíos específicos del contexto educativo ecuatoriano, permitiendo a los docentes realizar prácticas pedagógicas más efectivas y culturalmente sensibles. Además, como señalan Durlak et al. (2011), la IE tiene el potencial de mejorar significativamente los resultados académicos y sociales de los estudiantes, lo que a su vez puede influir positivamente en el desarrollo a largo plazo de la sociedad ecuatoriana.

Por tanto, la integración de la inteligencia emocional en la formación docente representa una estrategia esencial para enriquecer la educación en Ecuador, capacitando a los docentes no solo para ser efectivos en sus roles pedagógicos sino también para actuar como agentes de cambio emocional y social en sus comunidades.

El propósito fundamental del presente trabajo radica en valorar cómo la integración de la inteligencia emocional en la formación de docentes puede mejorar sus habilidades pedagógicas y contribuir al desarrollo emocional y académico de los estudiantes

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Modelos de inteligencia emocional y proceso de educación

La inteligencia emocional, definida como la capacidad para reconocer, entender y gestionar nuestras propias emociones y las de los demás, ha demostrado ser un componente crítico en el proceso educativo. Los modelos de Mayer y Salovey, Goleman y Petrides proporcionan diferentes perspectivas sobre cómo la inteligencia emocional puede ser integrada y cultivada dentro de la educación, cada uno destacando la importancia de la autoconciencia emocional, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales.

Según Mayer, Caruso y Salovey, "las emociones no solo importan porque nos hacen sentir bien o mal, sino porque influyen en cómo pensamos, aprendemos y enseñamos" (Mayer, Caruso & Salovey, 2016). Estos modelos sugieren que los educadores que desarrollan su inteligencia emocional pueden crear ambientes de aprendizaje más efectivos, facilitar un mayor compromiso y comprensión por parte de los estudiantes, y gestionar las interacciones del aula de manera más efectiva, lo que finalmente lleva a mejores resultados educativos.

El modelo de inteligencia emocional propuesto por Peter Salovey y John D. Mayer es uno de los enfoques más influyentes y académicamente respetados en el estudio de la inteligencia emocional. Desarrollado inicialmente en 1990 y refinado a lo largo de la década, este modelo define la inteligencia emocional como una forma de inteligencia social que implica la habilidad para monitorear tanto las propias emociones como las emociones de los demás, discriminar entre ellas y usar esta información para guiar el pensamiento y la acción (Salovey & Mayer, 1990).

Salovey y Mayer (1997) estructuraron la inteligencia emocional en cuatro áreas clave, que describen como una jerarquía de habilidades que van desde procesos más básicos a más avanzados:

Percepción Emocional (Identificación): Esta es la habilidad más básica y se refiere a la capacidad de reconocer y etiquetar correctamente las emociones en uno mismo y en los demás. Incluye la habilidad para interpretar expresiones faciales, tonos de voz, gestos, posturas y otros indicadores no verbales de emociones. Esta capacidad es fundamental en cualquier contexto educativo, ya que permite a los docentes y estudiantes entender y responder apropiadamente a las señales emocionales durante las interacciones cotidianas.

Facilitación Emocional del Pensamiento (Uso): Esta habilidad implica aprovechar las emociones para promover actividades cognitivas y de pensamiento. Según Salovey y Mayer, las emociones pueden priorizar lo que atendemos y, por tanto, influir en nuestra capacidad para resolver problemas y tomar decisiones. Por ejemplo, las emociones pueden ayudar a centrar nuestra atención en asuntos importantes y facilitar el pensamiento creativo y la memoria.

Comprensión Emocional (Comprensión): Esta área involucra la capacidad para comprender las emociones complejas y las transiciones emocionales, así como la habilidad para reconocer las relaciones entre distintas emociones. Incluye entender las causas de las emociones y poder predecir cambios en las emociones en función de acontecimientos o acciones. En un entorno educativo, esto ayuda a los docentes a comprender mejor las motivaciones y comportamientos de sus estudiantes y a ajustar sus métodos de enseñanza de acuerdo con el estado emocional de los alumnos.

Manejo Emocional (Regulación): Esta es la habilidad más sofisticada del modelo y se refiere a la capacidad de regular tanto las propias emociones como las de los demás de manera efectiva. El manejo emocional permite a las personas manejar y modificar sus emociones para adaptarse a las circunstancias y alcanzar sus objetivos. Para los educadores, esta habilidad es crucial para modelar comportamientos emocionales apropiados y para ayudar a los estudiantes a desarrollar su propia capacidad de auto-regulación emocional.

Goleman D. (1995) formuló un modelo mixto de inteligencia emocional que encapsula el desarrollo de habilidades emocionales y rasgos personales de la siguiente manera:

Autoconciencia: Este primer paso implica reconocer nuestros propios estados emocionales, iniciando el proceso de entendimiento emocional personal.

Autorregulación: Posteriormente, se desarrolla la habilidad para controlar y manejar nuestras emociones de manera efectiva.

Conciencia Social: Este aspecto se centra en la capacidad de percibir, entender e influir en las emociones de los demás.

Habilidades Sociales: Finalmente, se trabaja en fortalecer las capacidades necesarias para establecer y mantener relaciones interpersonales saludables.

Además, Goleman integra subcategorías en su modelo que se relacionan con competencias tanto personales como sociales, destacando la habilidad de los individuos para identificar y regular sus emociones y las de otros. En el fondo de su teoría, Goleman postula que todos poseemos un nivel innato de inteligencia emocional que fundamenta nuestra capacidad para desarrollar competencias emocionales específicas.

Impacto en la Educación

En la educación, el modelo de Mayer y Salovey enfatiza la importancia de desarrollar habilidades emocionales como parte integral del currículo. Al enseñar a los estudiantes a identificar, usar, entender y manejar sus emociones, los educadores pueden mejorar significativamente el aprendizaje, la toma de decisiones y la interacción social. Además, los docentes que desarrollan sus propias habilidades emocionales están mejor equipados para manejar las dinámicas del aula, mejorar el clima escolar y fomentar relaciones positivas con y entre los estudiantes.

Por otro lado, el modelo de Goleman ha tenido un impacto profundo en la educación, motivando a las instituciones a integrar la enseñanza de la inteligencia emocional en sus currículos. Los educadores que desarrollan y aplican estas habilidades pueden mejorar significativamente su efectividad en el aula, contribuyendo a un mejor clima escolar y a resultados académicos más altos. Además, al fomentar estas habilidades en los estudiantes, se les prepara mejor para el éxito en su vida personal y profesional futura.

El Modelo mixto de Goleman ha sido esencial para entender cómo las habilidades emocionales y sociales se entrelazan para afectar el desempeño personal y profesional, proporcionando un marco sólido para el desarrollo personal y la interacción social eficaz.

La formación en inteligencia emocional permite a los docentes manejar mejor el estrés y las dinámicas emocionales complejas que se presentan en el aula. Estudios como los de Extremera y Fernández-Berrocal (2016) han demostrado que los docentes con altas puntuaciones en medidas de inteligencia emocional tienden a experimentar menos burnout y mayor satisfacción laboral. Además, la capacidad de los docentes para modelar efectivamente el manejo emocional tiene un impacto directo en el aprendizaje y el desarrollo emocional de los estudiantes.

La integración de la inteligencia emocional en los currículos de formación docente no solo se limita a la teoría; también implica la implementación de talleres prácticos, actividades de reflexión y role-playing. Estas técnicas permiten a los futuros docentes practicar y mejorar sus habilidades emocionales en un entorno controlado antes de entrar al aula. Autores como Bisquerra (2021) sugieren que la educación emocional debe ser un componente transversal en la formación de cualquier docente, enfatizando el desarrollo de competencias como la empatía, la autoconciencia y la regulación emocional.

Diversos programas en España y América Latina han comenzado a implementar módulos específicos de formación emocional para docentes, con resultados prometedores. Investigaciones realizadas por López-González y Oriol-Granado (2020) indican una correlación positiva entre estos programas y la mejora en la comunicación y el clima escolar. Además, la evaluación de programas como el desarrollado por la Universidad de Málaga muestra un aumento significativo en la competencia emocional de los docentes en formación.

Desafíos y recomendaciones

A pesar de los avances, aún existen desafíos significativos para la integración efectiva de la inteligencia emocional en la formación docente. La resistencia al cambio por parte de instituciones formadoras y la falta de recursos específicos son barreras comunes. Se recomienda que las políticas educativas fomenten la investigación continua en este campo y el desarrollo de recursos pedagógicos que apoyen la enseñanza emocional.

La integración de la inteligencia emocional en la formación de docentes no es simplemente una mejora curricular, sino una necesidad urgente para preparar educadores que puedan enfrentar los retos emocionales del aula moderna. Fomentar el desarrollo de habilidades

emocionales en los futuros docentes es esencial para mejorar la educación y responder efectivamente a las necesidades de los estudiantes (López C. E. & I Bisquerria A. R., 2023).

La importancia crítica de la educación emocional dentro de la formación de docentes, ha de constituir un enfoque integral que incluya el desarrollo de habilidades emocionales, lo que puede contribuir significativamente a la formación de educadores competentes y al bienestar general del entorno educativo.

Población y Muestra

La población objetivo de este estudio comprende estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica. Estos estudiantes están actualmente inscritos en el programa y se preparan para convertirse en docentes de educación básica, lo que les coloca en una posición crucial para beneficiarse de la integración de la inteligencia emocional en su formación profesional.

Para la realización de este estudio, se ha seleccionado intencionalmente a un grupo específico de 40 estudiantes que conforman una cohorte completa de dicho programa. La elección de esta muestra se basa en un criterio de *conveniencia* dado que el estudio se enfoca en evaluar la implementación de prácticas educativas en un ambiente real y controlado, trabajar con una cohorte completa permite una observación y análisis sistemáticos de las dinámicas de grupo y las interacciones individuales respecto a la inteligencia emocional. Los resultados indican ciertas deficiencias que sugieren la necesidad de una intervención más estructurada para desarrollar habilidades socioemocionales en la formación docente.

Sección de Autoevaluación de habilidades sociomocionales

Tabla 1. Capacidad para reconocer sus propias emociones:

CATEGORÍA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy alta	4	10,0%
Alta	10	25,0%
Moderada	16	40,0%
Baja	8	20,0%
Muy baja	2	5,0%

Los resultados de la encuesta revelan una distribución variada en la capacidad de los estudiantes para reconocer sus propias emociones. Un notable 10% de los encuestados reportó una capacidad muy alta en este aspecto, lo que sugiere una fuerte habilidad para identificar y comprender sus estados emocionales. Un porcentaje considerable, el 25%, indicó tener una capacidad alta, lo que refleja un nivel sólido de autoconciencia emocional en este grupo.

Por otro lado, se observa que un amplio 40% de los encuestados señaló una capacidad moderada en el reconocimiento de sus emociones. Esto puede implicar que tienen cierta habilidad para identificar sus emociones, pero podrían beneficiarse de un mayor desarrollo en esta área para mejorar su autoconocimiento emocional. Un 20% de los participantes reportó una capacidad baja para reconocer sus propias emociones.

Finalmente, un pequeño porcentaje, el 5%, indicó tener una capacidad muy baja en este aspecto.

Estos resultados sugieren la necesidad de intervención y apoyo adicional para estos estudiantes, ya que pueden enfrentar desafíos significativos en la comprensión y gestión de sus emociones. En conjunto, estos hallazgos destacan la importancia de desarrollar habilidades de inteligencia emocional entre los estudiantes, con especial atención en el

reconocimiento y comprensión de las propias emociones, lo que puede contribuir a su bienestar emocional y su éxito personal y académico.

Tabla 2. Habilidad para manejar sus emociones en situaciones estresantes en el aula:

CATEGORÍA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy alta	2	5,0%
Alta	6	15,0%
Moderada	14	35,0%
Baja	12	30,0%
Muy baja	6	15,0%

Los datos recopilados muestran una diversidad de habilidades entre los estudiantes para manejar sus emociones durante situaciones estresantes en el entorno académico. Un pequeño porcentaje, el 5%, indicó tener una capacidad muy alta en este aspecto, lo que sugiere una sólida habilidad para regular y controlar sus emociones incluso en condiciones exigentes en el aula. Un 15% manifestó tener una habilidad alta para manejar sus emociones en situaciones estresantes.

Por otro lado, la mayoría de los participantes, el 35%, reportó tener una habilidad moderada para manejar sus emociones en situaciones estresantes en el aula. Esto sugiere que una parte considerable puede enfrentar dificultades para regular sus emociones en momentos de tensión, pero aún cuentan con ciertas habilidades para hacer frente a estas situaciones. Inquieta que un 30% de los encuestados indicó tener una habilidad baja para manejar sus emociones en el contexto académico estresante.

Finalmente, un 15% de los participantes señaló tener una habilidad muy baja para manejar sus emociones en situaciones estresantes en el aula. Estos resultados sugieren la necesidad de implementar estrategias y programas de apoyo emocional para ayudar a estos estudiantes a desarrollar habilidades efectivas de regulación emocional y afrontamiento del estrés.

Tabla 3. Capacidad para reconocer las emociones

CATEGORÍA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy alta	5	12,5%
Alta	8	20,0%
Moderada	11	27,5%
Baja	10	25,0%
Muy baja	6	15,0%

Los datos obtenidos revelan una variedad de niveles en la capacidad de los encuestados para reconocer las emociones de sus compañeros. Un notable 12,5% indicó poseer una capacidad muy alta en este sentido, lo que sugiere una habilidad excepcional para percibir y comprender las emociones de los demás. Un 20% de los reportó tener una capacidad alta para reconocer las emociones de los demás.

Un considerable 27,5% manifestó tener una capacidad moderada para reconocer las emociones de los demás. Aunque poseen cierta habilidad para identificar las emociones de sus compañeros, es posible que requieran más práctica y desarrollo en esta área para mejorar su capacidad de empatía y comprensión emocional.

Es impresionante notar que un 25% de los encuestados señaló tener una capacidad baja para reconocer las emociones. Finalmente, un 15% indicó tener una capacidad muy baja para reconocer las emociones de sus compañeros.

Estos resultados destacan la necesidad de implementar programas de entrenamiento en inteligencia emocional que ayuden a estos estudiantes a mejorar sus habilidades de percepción y comprensión emocional, lo que puede contribuir a un ambiente escolar más inclusivo y solidario.

Tabla 4. Habilidad para responder adecuadamente a las emociones

CATEGORÍA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy alta	4	10,0%
Alta	9	22,5%
Moderada	12	30,0%
Baja	10	25,0%
Muy baja	5	12,5%

Los resultados de la encuesta muestran una variedad de habilidades entre los estudiantes para responder a las emociones de sus pares. Un notable 10% de los mismos reportó tener una capacidad muy alta en este aspecto, lo que sugiere una habilidad excepcional para ofrecer respuestas empáticas y efectivas ante las emociones de otros. Esta capacidad puede contribuir significativamente a la creación de un ambiente de apoyo y comprensión en el entorno escolar. Un 22,5% de los participantes indicó tener una habilidad alta para responder adecuadamente a las emociones ajenas.

Por otro lado, el 30% de los encuestados manifestó tener una capacidad moderada para responder a las emociones de los demás. Aunque estos estudiantes muestran cierta habilidad para ofrecer respuestas adecuadas, es posible que requieran más práctica y desarrollo en esta área para mejorar su capacidad de empatía y apoyo emocional hacia sus compañeros. Se observa que un 25% de los participantes señaló tener una capacidad baja para responder a las emociones de los estudiantes.

En conclusión, un 12,5% de los encuestados indicó tener una capacidad muy baja para responder adecuadamente a las emociones de los estudiantes. Estos resultados resaltan la importancia de implementar programas de entrenamiento en habilidades sociales y emocionales que ayuden a estos estudiantes a desarrollar su capacidad de empatía y respuesta adecuada a las emociones de los demás, lo que puede contribuir a un ambiente escolar más inclusivo y solidario.

Sección de aplicación de inteligencia emocional en la gestión de sus relaciones en el aula

Tabla 5. Frecuencia de uso de estrategias basadas en la inteligencia emocional para gestionar sus relaciones en el aula

CATEGORÍA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy alta	2	5,0%
Alta	8	20,0%
Moderada	20	50,0%
Baja	8	20,0%
Muy baja	2	5,0%

Los resultados obtenidos muestran una distribución variada en cuanto a la frecuencia con la que se emplean estrategias basadas en la inteligencia emocional para la gestión de sus relaciones en el aula. Un pequeño porcentaje, el 5%, indicó que siempre utilizan estas estrategias. Un 20% de los encuestados señaló que emplean estas estrategias con frecuencia en sus interacciones.

En otro orden, la mayoría de los participantes, el 50%, indicó que utiliza estas estrategias solo a veces. Esto sugiere que muchos reconocen la importancia de la inteligencia emocional en la gestión de sus relaciones interpersonales, pero quizás no siempre logran implementar estas técnicas de manera consistente.

Se puede observar que un 20% de los encuestados manifestó que emplea estas estrategias raramente. Esto podría indicar una falta de familiaridad o confianza en la aplicación de herramientas de inteligencia emocional en el contexto educativo, lo que podría limitar el potencial de crecimiento emocional y académico de los estudiantes.

Al final, un pequeño porcentaje, también el 5%, indicó que nunca utiliza estas estrategias. Estos resultados resaltan la necesidad de promover una mayor conciencia y capacitación en inteligencia emocional entre ellos, con el fin de equiparlos con las habilidades necesarias para crear entornos de aprendizaje emocionalmente seguros y enriquecedores.

Los resultados sugieren que una proporción significativa de estudiantes enfrenta desafíos con su inteligencia emocional, particularmente en aspectos críticos como manejar sus emociones bajo presión y responder adecuadamente a las emociones de los estudiantes. La mayoría de los estudiantes solo ocasionalmente utiliza estrategias basadas en la inteligencia emocional, lo que subraya la necesidad de una intervención más efectiva.

Propuesta de intervención basada en resultados

Propuesta de integración curricular de la inteligencia emocional en la formación de docentes mediante un enfoque pedagógico para el desarrollo de habilidades emocionales

La integración de la inteligencia emocional (IE) en la formación de docentes a través de un enfoque pedagógico que favorezca el desarrollo de habilidades emocionales en futuros docentes de Educación Básica requiere un sistema de acciones bien estructurado. Este sistema debe incluir tanto componentes curriculares formales como actividades prácticas y reflexivas que permitan a los futuros docentes aprender y aplicar habilidades emocionales de manera efectiva.

Para que los formadores de docentes implementen con éxito un sistema de acciones que integre la inteligencia emocional (IE) en la formación de docentes, es fundamental contar con recursos educativos adecuados, seguir procedimientos metodológicos efectivos y adherirse a orientaciones claras. A continuación, detallamos estos elementos, incluyendo pautas y principios conceptuales metodológicos que son esenciales para la efectividad del sistema de acciones.

RECURSOS EDUCATIVOS

1. Materiales curriculares especializados:

- **Libros y textos de referencia:** Adquirir y proporcionar acceso a libros líderes y artículos académicos sobre inteligencia emocional aplicada a la educación.
- **Herramientas interactivas:** Utilizar software y aplicaciones en línea que ofrecen simulaciones y actividades interactivas basadas en escenarios reales de aula para entrenar habilidades de IE.

2. Materiales Multimedia:

- **Videos y podcasts:** Incorporar materiales multimedia que presenten ejemplos de prácticas emocionalmente inteligentes en la educación, entrevistas con expertos y tutoriales sobre técnicas de IE.

3. Casos de estudio y ejemplos prácticos:

- Compilar casos de estudio que ilustren la implementación exitosa de estrategias de IE en diferentes contextos educativos, incluyendo desafíos y soluciones.

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

1. Metodologías activas de aprendizaje:

- **Aprendizaje basado en problemas (ABP):** Diseñar actividades que planteen problemas reales de gestión emocional en el aula para que los futuros docentes desarrollen y apliquen soluciones prácticas.
- **Role-playing y simulaciones:** Organizar sesiones regulares donde los participantes puedan actuar en roles de estudiantes y docentes para practicar y mejorar sus respuestas emocionales y habilidades de gestión.

2. Evaluación continua:

- Implementar métodos de evaluación formativa y sumativa que incluyan autoevaluaciones, evaluaciones por pares y observaciones en el aula para monitorear el progreso en el desarrollo de habilidades de IE.

ORIENTACIONES Y PAUTAS CONCEPTUALES METODOLÓGICAS

- **Integración transversal:** la inteligencia emocional debe ser tratada como un componente transversal en todos los cursos de formación docente, no como un módulo aislado. Esto significa que sus principios deben ser aplicados y revisados en cada aspecto del currículo.
- **Enfoque reflexivo:** Promover la reflexión constante sobre la práctica personal y profesional. Los futuros docentes deben ser alentados a reflexionar sobre cómo sus emociones afectan su enseñanza y aprendizaje, y cómo pueden mejorar sus interacciones con los estudiantes.
- **Desarrollo progresivo:** Las habilidades de IE deben desarrollarse de manera progresiva, comenzando con la autoconciencia, seguida de la gestión de las propias emociones, luego avanzando hacia la comprensión y gestión de las emociones de los demás.
- **Capacitación y soporte continuo:** Los formadores de docentes deben recibir capacitación continua en IE para estar actualizados con las últimas investigaciones y técnicas. Además, deben contar con el apoyo institucional para implementar programas de IE efectivamente.

Acciones para la integración curricular de la inteligencia emocional

I. Desarrollo curricular

El desarrollo curricular en el contexto de la inteligencia emocional implica la integración estructurada de contenidos y competencias relacionadas con la IE en los programas de formación docente. Esto incluye tanto la creación de cursos específicos dedicados a la inteligencia emocional como la incorporación de componentes de IE en todas las áreas del currículo.

Objetivo Formativo: Asegurar que todos los futuros docentes adquieran un conocimiento teórico sólido y comprendan la aplicación práctica de la inteligencia emocional, preparándolos para aplicar estos conocimientos en la gestión de aulas y en la promoción de un aprendizaje efectivo y un ambiente escolar positivo.

II. Metodologías de enseñanza activas

Las metodologías de enseñanza activas en la formación de inteligencia emocional implican el uso de técnicas de enseñanza que fomentan la participación activa de los estudiantes, tales como el aprendizaje basado en problemas (ABP), role-playing, y simulaciones. Estas metodologías promueven la experiencia directa y la reflexión sobre esa experiencia como parte del proceso de aprendizaje.

Objetivo Formativo: Facilitar el desarrollo práctico de habilidades de inteligencia emocional en futuros docentes mediante el compromiso directo y la aplicación de conceptos de IE en situaciones simuladas o reales, mejorando su capacidad para manejar situaciones emocionales en entornos educativos.

III. Desarrollo profesional y formación continua

Esta acción se refiere a la oferta continua de oportunidades de aprendizaje y desarrollo profesional para educadores en servicio, incluyendo talleres, seminarios, cursos de reciclaje y sesiones de formación centradas en la inteligencia emocional.

Objetivo Formativo: Proporcionar a los docentes herramientas actualizadas y conocimientos avanzados sobre inteligencia emocional para mejorar continuamente sus prácticas educativas, responder a los cambios en las necesidades educativas y mantener su bienestar emocional.

IV. Evaluación y retroalimentación

La evaluación y retroalimentación consisten en la implementación de sistemas para medir el desarrollo de habilidades de IE y proporcionar retroalimentación constructiva. Esto puede incluir evaluaciones formativas y sumativas, autoevaluaciones, evaluaciones por pares y observaciones en el aula.

Objetivo Formativo: Monitorear y mejorar continuamente la competencia de los futuros docentes en inteligencia emocional a través de feedback específico y oportuno, permitiéndoles ajustar y perfeccionar sus habilidades y enfoques pedagógicos en función de los resultados evaluativos.

V. Apoyo institucional y recursos

El Apoyo institucional y recursos implica asegurar que las instituciones educativas proporcionen el apoyo necesario y los recursos adecuados para la implementación efectiva de la educación en inteligencia emocional. Esto incluye acceso a materiales educativos, soporte administrativo y políticas institucionales que respalden la integración de la IE en la formación docente.

Objetivo Formativo: Crear un entorno institucional que facilite y promueva la enseñanza y el aprendizaje de la inteligencia emocional, asegurando que los recursos necesarios estén disponibles y que haya un marco político y administrativo que apoye estas iniciativas.

Estas acciones, cuando se implementan de manera cohesiva y coordinada, pueden transformar significativamente la formación de los futuros docentes, equipándolos con las habilidades necesarias para fomentar un ambiente educativo emocionalmente inteligente y receptivo.

VI. Talleres de sensibilización emocional

Definición: Los talleres de sensibilización emocional son sesiones prácticas que se centran en desarrollar la empatía y la comprensión emocional de los futuros docentes hacia diversas situaciones y contextos culturales y sociales que pueden enfrentar en las aulas de Educación Básica. Estos talleres utilizan técnicas como la narración de historias, la reflexión grupal y ejercicios de empatía para sensibilizar a los educadores sobre las realidades emocionales de sus estudiantes.

Objetivo Formativo: Equipar a los futuros docentes con las habilidades para identificar y responder adecuadamente a las necesidades emocionales de estudiantes de diversos antecedentes y capacidades, fomentando un ambiente inclusivo y de apoyo que valora y atiende las diferencias individuales.

VII. Mentoría y coaching emocional

Esta acción empareja a futuros docentes con mentores experimentados o coaches especializados en inteligencia emocional. A través de sesiones regulares de mentoría, los futuros docentes pueden discutir desafíos, explorar estrategias para manejar situaciones emocionales complejas y recibir orientación y apoyo continuo.

Objetivo Formativo: Proporcionar a los futuros docentes orientación personalizada y apoyo continuo en su desarrollo profesional, ayudándoles a aplicar teorías y técnicas de inteligencia emocional en prácticas pedagógicas efectivas y reflexivas, especialmente en el contexto de la Educación Básica.

VIII. Proyectos de aprendizaje-servicio

Los proyectos de aprendizaje-servicio integran experiencias de servicio comunitario con objetivos de aprendizaje estructurados, permitiendo a los futuros docentes aplicar habilidades de inteligencia emocional en contextos reales mientras benefician a la comunidad. Estos proyectos están diseñados para abordar necesidades comunitarias específicas y permiten a los estudiantes experimentar de primera mano el impacto emocional y social de su trabajo.

Objetivo Formativo: Desarrollar la capacidad de los futuros docentes para aplicar sus habilidades de inteligencia emocional en situaciones prácticas mientras fomentan un sentido de responsabilidad social y ética profesional. A través de estos proyectos, los docentes aprenden a gestionar emocionalmente la diversidad y las dificultades, preparándolos para enfrentar los retos educativos y personales en sus futuras carreras docentes.

DISCUSIÓN

La integración de la inteligencia emocional (IE) en la formación de docentes de Educación Básica es un tema de relevancia creciente en la investigación educativa. Este estudio ha explorado cómo la implementación de un sistema de acciones, centrado en la inteligencia emocional, influye en la preparación y desempeño de los futuros docentes. A través de la discusión de los resultados obtenidos, es posible contrastar con la literatura existente y proporcionar una perspectiva más amplia sobre las implicaciones prácticas y teóricas de este enfoque.

En el contexto de la formación docente, el desarrollo curricular y las metodologías de enseñanza activas, como las discutidas en este estudio, se han mostrado como pilares fundamentales. Investigaciones anteriores, como las realizadas por Brackett et al. (2011), han destacado la importancia de programas de formación que incluyen componentes específicos de IE, demostrando mejoras en la competencia emocional de los docentes y, por

ende, en su eficacia pedagógica. Estos hallazgos respaldan nuestra implementación de cursos específicos de IE y metodologías activas que facilitan la aplicación práctica de habilidades emocionales, resaltando la relevancia de estas estrategias en la mejora de las interacciones en el aula y la gestión del clima escolar.

La formación continua y la evaluación regular, como parte del desarrollo profesional, también son consistentes con los hallazgos de Bisquerra, R. y Mateo, A., (2019), quienes argumentaron que la formación en IE debe ser un proceso continuo en lugar de un evento único. En nuestro estudio, la implementación de la evaluación y retroalimentación continua ha permitido ajustes y mejoras en tiempo real en las estrategias de enseñanza de los docentes, alineándose con la literatura que sugiere la necesidad de un enfoque adaptativo y reflexivo en la educación docente.

Además, el apoyo institucional y los recursos adecuados han demostrado ser críticos para el éxito de la integración de la IE en la formación de docentes. Este aspecto es apoyado por el trabajo de Mayer, Caruso y Salovey, P. (2016), quienes enfatizaron que el entorno y el apoyo organizacional juegan un papel crucial en la eficacia de los programas de IE. La provisión de recursos educativos específicos y el apoyo continuo a los formadores y estudiantes durante el proceso de formación, como se implementó en nuestro estudio, son fundamentales para lograr una integración efectiva de la IE en los programas de formación docente.

La relevancia de incorporar proyectos de aprendizaje-servicio, que conectan la teoría con la práctica mediante la participación comunitaria, también se refleja en los estudios de Bateman y Porath (2003), que destacaron cómo estas experiencias enriquecen la comprensión emocional y social de los estudiantes. En nuestro contexto, estos proyectos han facilitado que los futuros docentes apliquen sus habilidades de IE en situaciones reales, lo que ha reforzado su aprendizaje y desarrollo profesional.

En conclusión, este estudio contribuye a la literatura existente al proporcionar evidencia empírica del impacto positivo de un sistema de acciones bien estructurado para la integración de la inteligencia emocional en la formación de docentes. Resalta la importancia de un enfoque holístico que incluye el desarrollo curricular, metodologías de enseñanza interactivas, formación continua, evaluación y apoyo institucional como elementos clave para enriquecer la formación de los futuros educadores de Educación Básica. Al seguir estos lineamientos, las instituciones formadoras pueden mejorar significativamente no solo las competencias emocionales.

CONCLUSIONES

La integración de la inteligencia emocional en los programas de formación docente ha demostrado ser fundamental para mejorar la calidad de la enseñanza y la gestión del aula. Los docentes con habilidades emocionales desarrolladas están mejor equipados para manejar la dinámica del aula, fomentar un ambiente de aprendizaje positivo y responder efectivamente a las necesidades emocionales y educativas de sus estudiantes.

El éxito en la implementación de programas de inteligencia emocional en la formación de docentes requiere un compromiso institucional sólido que incluya el apoyo continuo y la provisión de recursos adecuados. Las instituciones educativas deben ofrecer formación continua, materiales didácticos apropiados y un ambiente de apoyo que permita a los docentes en formación explorar y desarrollar sus habilidades emocionales.

La formación en inteligencia emocional proporciona beneficios que trascienden el ámbito educativo, preparando a los futuros docentes para el éxito en diversos contextos personales y profesionales. Las habilidades de inteligencia emocional, como la empatía, la

autorregulación y las competencias sociales, son esenciales no solo para la enseñanza efectiva, sino también para la colaboración en el lugar de trabajo, la gestión del estrés y las relaciones interpersonales saludables.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Pacheco S. B. (2017) Educación emocional en la formación docente: clave para la mejora escolar. *Ciencia y Sociedad*, vol. 42, núm. 1, pp. 104-110, 2017
- Cejudo J. et al. (2015) La formación en educación emocional de los docentes: Una visión de los futuros maestros *REOP*. Vol. 26, nº3, 3º Cuatrimestre, 2015, pp. 45 - 62 [ISSN electrónico: 1989-7448]. http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:revistaREOP-2015-26-3-7020/formacion_en_educacion_emocional.pdf
- Mullo Q. E. S. & Muso D. J. (2018). La educación emocional en la formación del profesorado de Educación Inicial. UTC Latacunga. 64 p. <https://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/7533>
- Pinedo G. Arroyo G. & Caballero S. (2017). Afectividad positiva y negativa en el futuro docente: relaciones con su rendimiento académico, salud mental y satisfacción con la vida. *Contextos Educativos. Revista De Educación*, (20), 11-26. <https://doi.org/10.18172/con.2996>. <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/2996>
- Delgado H. M., García H. J. & Zamarripa J. (2022) La salud mental en profesores mexicanos de educación básica. Un enfoque desde la Teoría de la Autodeterminación. *Espiral. Cuadernos del Profesorado* | ISSN 1988-7701 | 2022, 15(31), 103-113. <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/ESPIRAL/article/view/8539/7229>
- Goleman, Daniel (1995). La inteligencia emocional Por qué es mas importante que el coeficiente intelectual. México: Vergara. <https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2016). La inteligencia emocional en la educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(1), 57-66.
- Bisquerra, R. & Chao R. (2021). Educación emocional y bienestar: por una práctica científicamente fundamentada. *Revista Internacional de Educación Emocional y bienestar*. Vol 1 (2021) <https://doi.org/10.48102/riieb.2021.1.1.4>.
- Bisquerra, R., & Mateo, A., (2019). Competencias emocionales para un cambio de paradigma en educación. Barcelona: Horsori.
- López C. È. & I Bisquerra A. R. (2023) Emociones epistémicas: una revisión sistemática sobre un concepto con aplicaciones a la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y bienestar*. Vol. 3 Número 2 julio-diciembre, 2023. <https://riieb.iberomx/index.php/riieb/article/view/58/165>
- López-González, L., & Oriol-Granado, X. (2020). Programas de formación en inteligencia emocional para profesores: Una revisión sistemática. *Revista de Psicodidáctica*, 25(1), 1-8.
- Mayer, J. D., Roberts, R. D., & Barsade, S. G. (2008). Human abilities: Emotional intelligence. *Annual Review of Psychology*, 59, 507-536. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.59.103006.093646>

- Mayer, J. D., Caruso, D. R., & Salovey, P. (2016). The influence of emotional intelligence on learning and teaching. New Haven, CT: Yale University Press.
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211.
- Brackett, M. A., Rivers, S. E., & Salovey, P. (2011). Inteligencia emocional: Implicaciones para el éxito personal, social, académico y laboral. *Social and Personality Psychology Compass*, 5(1), 88-103. <https://doi.org/10.1111/j.1751-9004.2010.00334.x>
- Porath, C. L., & Bateman, T. S. (2006). Self-Regulation: From Goal Orientation to Job Performance. *Journal of Applied Psychology*, 91(1), 185-192. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.91.1.185>